

La energía eléctrica de origen nuclear en el centro del debate

Si hemos de prescindir de la nuclear, alguien debería explicitar y detallar cómo vamos a hacerlo



Estamos viviendo una reactivación del eterno debate sobre la continuidad de la generación eléctrica de origen nuclear en nuestro país. Y una vez más, como técnicos y profesionales de este sector, desde la Sociedad Nuclear Española nos corresponde reclamar que ese debate, que se queda habitualmente en la superficie, en los titulares y en el posicionamiento mediático, se transforme en un diálogo riguroso, basado en datos y argumentos reales y que no utilice el término nuclear como mero recurso ideológico.

La energía nuclear no tiene color político y, aunque parece no tenerse demasiado en cuenta, aporta cada día buena parte de la electricidad con la que se mueve el país (más de un 20% el pasado año). Sorprende contemplar cómo aparecen mensajes cruzados sobre la continuidad de la operación del parque nuclear español cuando tenemos un compromiso firme con la lucha contra el cambio climático y la descarbonización de la economía, demonizando sin argumentos un modo de producción de energía eléctrica que no emite gases de efecto invernadero. Hablar de poner fin a la operación de las centrales nucleares para cumplir nuestros objetivos y compro-

misos medioambientales en materia de emisiones es un discurso técnicamente poco defendible. O afirmar que debemos cerrarlas a la simbólica edad de los 40 años porque para esa «vida útil» se concibieron sin importar que, gracias a las inversiones y modernizaciones tecnológicas realizadas, estén perfectamente capacitadas para continuar operando de manera fiable y segura, de igual modo que es práctica habitual en la mayoría de los países, donde este mismo tipo de centrales están autorizadas para operar al menos hasta los 50 ó 60 años, cumpliendo los mayores estándares de seguridad en los que se basa nuestra propia normativa nacional.

Si hemos de prescindir de la nuclear, alguien debería explicitar y detallar el cómo vamos a hacerlo y cuáles son los riesgos a los que nos podemos ver abocados. El análisis serio, riguroso y despolitizado que llevó a cabo el comité multidisciplinar de expertos sobre transición energética, que presentó el informe con el resultado de sus trabajos el pasado mes de abril, arroja conclusiones claras sobre el papel imprescindible de la energía nuclear en el marco de una transición energética eficiente, sostenible y baja en carbono: el

cierre anticipado de las centrales nucleares acarrearía un notable incremento de costes, un aumento de las emisiones y requeriría potencia adicional firme para garantizar el índice de cobertura en situación extrema.

En un año en el que conmemoramos los 50 años del inicio de la actividad de las centrales nucleares en España y en un momento en el que toda la industria asociada está plenamente consolidada en nuestro país y con una amplia presencia internacional, como profesionales nucleares nos corresponde reclamar que las decisiones de calado que afecten a este sector se tomen a partir de análisis rigurosos, sin precipitaciones y ponderando debidamente todos los aspectos asociados a los posibles escenarios de transición energética. Por ello, como Sociedad Nuclear Española, nos ponemos a disposición y ofrecemos nuestro conocimiento, información y experiencia profesional para que sean tenidos en cuenta y podamos hablar de un verdadero diálogo y no de un ataque permanente a un sector profesional que, con nuestro trabajo diario contribuye, y queremos seguir haciéndolo, al desarrollo de este país.